



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

La pretensión del poeta 5 poemas al azar

Ricardo Cabrera
Junio 12, de 2020

Asociamos a la poesía y a los poetas con la expresión de nuestros más íntimos sentimientos, una especie de ser humano que se niega a declararse en extinción, que sobrevive en las estepas salvajes donde las hordas de la intolerancia, de la esclavitud de la mente buscan prenderle y encarcelarlo.

El poeta se levanta día a día, entre más cerca llegan sus detractores, más incansable se vuelve su oficio, se sienta y escribe con la complicidad de la luna, llora y ríe con el arrullo del viento, se inspira e inflama con el sol en sus hombros.

Vive el poeta atrapado en su cuerpo, con su espíritu libre, se ancla el cuerpo, pero la imaginación vuela.

Los poetas fingen su propia muerte para ofrecerte un dolor tangible, aman con descaro, mienten con cinismo, lloran y ríen como alienados para que tengas la edición matutina en tus manos de sus propios sentimientos.

Te buscan a través del olor del café. Los poetas, no se guardan nada para sí mismos, todo lo comparten.

Los poetas te presentan una visión viva de la muerta o la muerte que has llevado en vida. Son descarnados y crudos, temerarios y partisanos.

Los poetas vivos, los poetas muertos, su esfuerzo convertido en letras, poesía labrada con buril que soporta el tiempo. 2



Romance del niño que todo lo quería ser

Manuel Benítez Carrasco

El niño quiso ser pez,
metió los pies en el río;
...estaba tan frío el río
que ya no quiso ser
pez.

El niño quiso ser pájaro,
se asomó al balcón del
aire; ...estaba tan alto el
aire. que ya no quiso ser
pájaro.

El niño quiso ser perro, se
puso a ladrarle a un gato;
...lo trató tan mal el gato
que ya no quiso ser perro.

El niño quiso ser hombre,
empezó a ponerse años; ...le
estaban tan mal los años que
ya no quiso ser hombre.

Y ya no quiso crecer,
no quería crecer el niño; se
estaba tan bien de niño...
pero tuvo que crecer.

Y en una tarde, al volver
a su placeta de niño

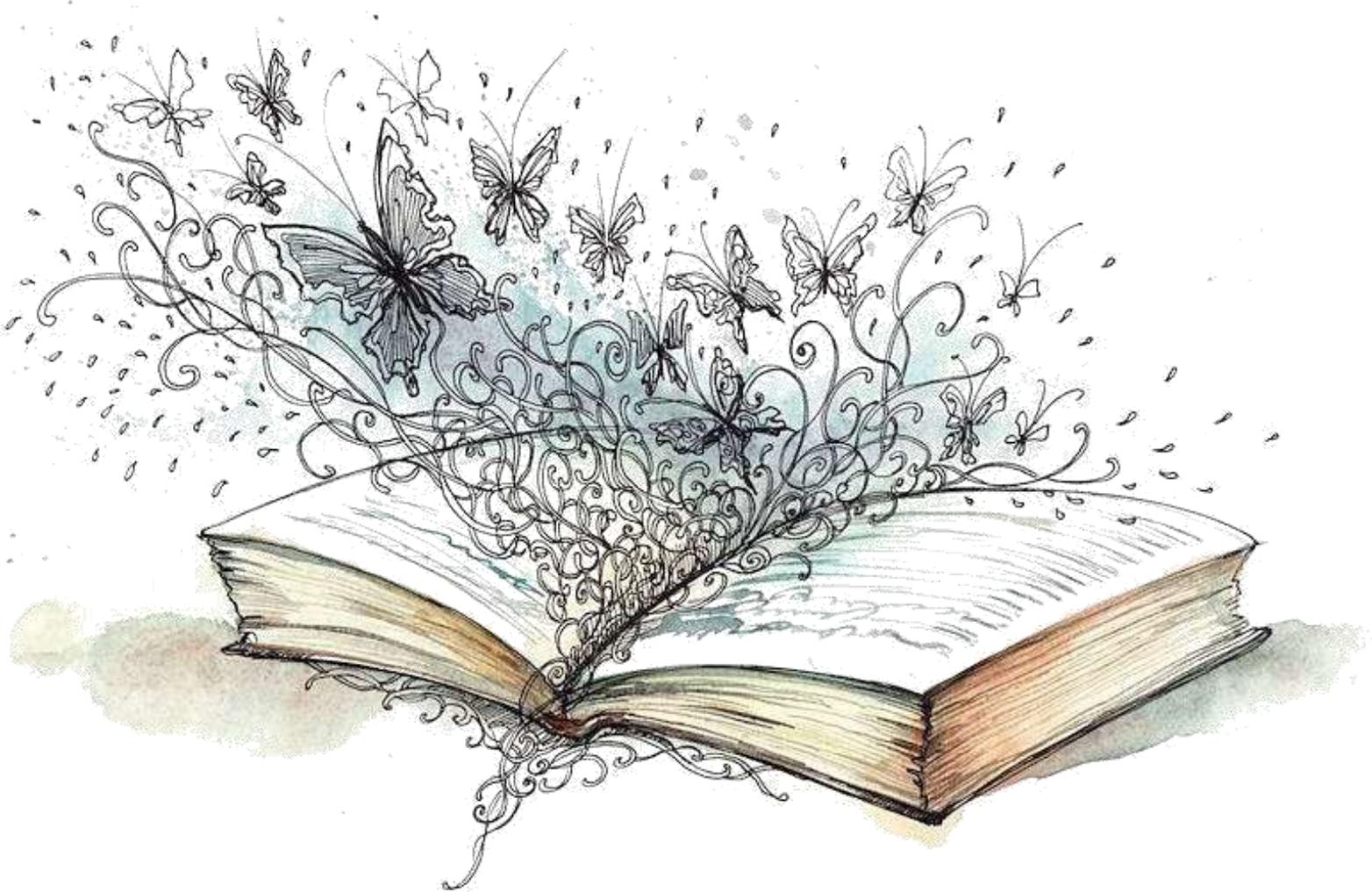




Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

Recuerdo que dejo Nezahualcóyotl

¿Con qué he de irme?
¿Nada dejaré en pos de mi sobre la tierra?
¿Cómo ha de actuar mi corazón?
¿Acaso en vano venimos a vivir,
a brotar sobre la tierra?
Dejemos al menos flores
Dejemos al menos cantos



Poema de la despedida

José Angel Buesa

Te digo adiós, y acaso te quiero todavía.
Quizás no he de olvidarte, pero te digo adiós.
No sé si me quisiste... No sé si te quería...
O tal vez nos quisimos demasiado los dos.

Este cariño triste, y apasionado, y loco,
me lo sembré en el alma para quererte a ti.
No sé si te amé mucho... no sé si te amé poco;
pero sí sé que nunca volveré a amar así.

Me queda tu sonrisa dormida en mi recuerdo,
y el corazón me dice que no te olvidaré;
pero, al quedarme solo, sabiendo que te pierdo,
tal vez empiezo a amarte como jamás te amé.

Te digo adiós, y acaso, con esta despedida,
mi más hermoso sueño muere dentro de mí...
Pero te digo adiós, para toda la vida,
aunque toda la vida siga pensando en ti.



He Esparcido Mis Sueños Bajo Tus Pies...

W.B Yeats

Si fuesen míos los paños bordados de los cielos,
tejidos con luz de oro y plata,
los paños azules, sombríos y oscuros de la noche,
la luz y el crepúsculo,
los tendería a tus pies.

Pero yo, siendo pobre,
sólo tengo mis sueños.
he esparcido mis sueños bajo tus pies.
Camina suave porque pisas mis sueños.